

IV EDICIÓN PREMIO “A. OLGA QUIÑONES FERNÁNDEZ”

MODALIDAD II – TRABAJO FIN DE MÁSTER

RESUMEN TRABAJO FIN DE MÁSTER

*La representación de la mujer en el cine de acción. El caso de  
Mad Max: Furia en la carretera como reinención de la  
heroína moderna*

**Marta Marín Gavilá**

**Dirección académica: Carlos A. Cuéllar Alejandro**



MÁSTER EN HISTORIA DEL ARTE Y CULTURA VISUAL

CURSO ACADÉMICO 2016-2017

## **La representación de la mujer en el cine de acción. El caso de *Mad Max: Furia en la carretera* como reinención de la heroína moderna**

Máster en Historia del Arte y Cultura Visual, Universitat de València

Curso académico 2016-2017

El presente Trabajo de Fin de Máster, dirigido por Carlos A. Cuéllar Alejandro y enmarcado dentro del programa de estudios del Máster en Historia del Arte y Cultura Visual de la Universitat de València, es el resultado de un año de investigaciones relacionadas con los estudios de las teorías fílmicas feministas, la representación y construcción de estereotipos y roles de género en el audiovisual, el análisis fílmico de toda una serie de películas, así como el estudio de las diversas teorías ecofeministas y su aplicación a la interpretación de la película *Mad Max: Furia en la carretera* (*Mad Max: Fury Road*, George Miller, 2015) como caso excepcional dentro de su género, y como vía de escape a la ideología tradicional y obsoleta inserta dentro del cine comercial postmoderno y de acción.

En este trabajo de investigación sobre la representación y la construcción cinematográfica de la imagen de la mujer, se ha llevado a cabo un análisis crítico sobre su presencia y forma en el cine de acción comercial contemporáneo, visto desde una perspectiva de género y a través de las teorías fílmicas feministas. Para ello se han tenido muy en cuenta las aportaciones a la teoría y crítica fílmica feminista de autoras como Laura Mulvey, Teresa de Lauretis, Carol J. Clover, Molly Haskell, Barbara Zecchi y Giulia Colaizzi, recorriendo así las diferentes perspectivas de esta corriente desarrollada desde los años ochenta hasta la actualidad. Por otro lado, al enfocar el tema de la mujer en el cine de acción en concreto, las obras de Jeffrey A. Brown, Hilary Neroni e Yvonne Tasker, han sido tratadas como las obras clave y fundamentales para el desarrollo de la presente investigación.

El cine comercial o *mainstream*, y por extensión el perteneciente a las grandes productoras hollywoodenses, ha sido pues, el objeto de estudio primordial de esta investigación, ya que además se trata del que más consume el público medio, y por consiguiente el que más afecta y penetra en nuestra cultura visual y en nuestra forma de

entender y de ver el mundo y la sociedad que nos rodea. Efectivamente, la industria del cine, debido a su potente poder de emoción, persuasión, inmediatez y duplicación de la realidad, genera grandes referentes y modelos, tanto intelectuales e ideológicos como estéticos, a veces inalcanzables, que afectan a la creación de una identidad social y a la constitución del sistema sexo/género. Todos ellos responden además a la demanda de un mercado, influido cada vez más por las imágenes que nos lanzan los medios audiovisuales (entre ellos el cine, la televisión, la publicidad, internet o las redes sociales). Se podría decir que el sistema nos proporciona las imágenes para crear una demanda y retroalimentarse. La imagen es poder, y por lo tanto, hay que saber usarla con responsabilidad. Es por ello, que uno de los objetivos planteados y alcanzados en este trabajo, ha sido el de establecer una mirada crítica hacia el cine más globalizado, pero sobre todo hacia las imágenes propias del cine de acción.

Al estudiar los modos de representación de la figura de la mujer, a través de los personajes femeninos de las películas más comerciales del cine de acción de los siglos XX y XXI, se ha podido comprobar cómo a lo largo de los años, muy pocas veces el cine nos ha ofrecido la imagen de una mujer guerrera y luchadora, que no haya sido cosificada o construida dentro de las leyes heteronormativas impuestas por la ideología patriarcal propia del cine hollywoodense. De hecho, si pensamos en cine de acción propiamente dicho, el primer fotograma que se nos podría venir a la mente es el de un musculoso Arnold Schwarzenegger o un sudoroso y sucio Sylvester Stallone empuñando un arma, ejerciendo la violencia o superando una serie de obstáculos para salvar a una damisela en apuros. También podemos nombrar actores habituales del género de las últimas décadas como Harrison Ford, Bruce Willis, Jason Statham, Tom Hardy, Dwayne Johnson, Vin Diesel, Keanu Reeves, Liam Neeson, Tom Cruise o el actual James Bond, Daniel Craig. Todos ellos, casi siempre protagonistas de sus filmes, rondan entre los 40 y los 75 años de edad, es decir tienen una media de 57 años. En cambio, si buscamos a las mujeres que dominan el panorama actual del cine de acción, observamos cómo esta media de edad se reduce considerablemente en actrices frecuentes como Michelle Rodríguez, Milla Jovovich, Kate Beckinsale, Charlize Theron, Angelina Jolie, Scarlett Johansson, Zhang Ziyi, Jessica Alba, Margot Robbie, Zoe Saldana, Jennifer Lawrence, o la nueva Lara Croft, Alicia Vikander, las cuales presentan una media de 36 años (21 años menos que los hombres). Este patrón es demasiado común en este tipo de películas, donde parece que para ser una heroína de

acción, las mujeres, han de cumplir muchos más requisitos que los hombres, entre ellos la edad. Sólo con estos datos objetivos ya se puede presagiar la desigualdad de género que existe en el cine más comercial, y los estereotipos que nos están proyectando a través de la pantalla. Consideremos pues que el cine de acción, al igual que otros géneros como por ejemplo el cine de terror o la comedia romántica, muestra la diferencia de sexos de forma muy evidente, es decir, el machismo, el sexismo y los patrones binarios hombre/mujer, masculino/femenino, activo/pasivo se plasman de forma más explícita. Y si además de esto, es uno de los más vistos según los datos de taquilla de todo el mundo, cabría preguntarse, ¿qué nos están vendiendo?

La cosificación, objetualización y erotización del cuerpo de la mujer en este tipo de filmes es por tanto bastante habitual. Podríamos decir que su cuerpo muchas veces se vuelve espectáculo para la mirada del hombre, sobre todo en los filmes de acción protagonizados por personajes masculinos. Pues, mientras la espectacularidad del cuerpo del hombre está siempre ligada a la actividad física y se exhibe siempre de forma activa, la de la mujer suele exhibirse de forma pasiva para ser más contemplado que otra cosa. Esta construcción sexista tendría sus orígenes en las heroínas del cómic, donde ya observamos como éstas eran representadas de forma hipersexualizada, tenemos ejemplos como *Red Sonja* o *Vampirella*, las cuales fueron diseñadas para satisfacer las fantasías de su principal destinatario: el adolescente masculino. Todo ello ha contribuido a que la industria del cine conciba sus personajes femeninos como reclamos estéticos, como objetos más que sujetos, pasivas en la acción y la mayor parte de las veces bajo la sombra de un héroe. Estaríamos pues ante un modelo de mujer que se fabrica a favor de la mirada masculina y que responde a las normas dictadas por el gusto de una sociedad heteronormativa. A través de esta investigación se pondrá en evidencia la necesidad de un cambio en la imagería, en este caso la de la mujer en los filmes de acción, reflexionando así sobre el estereotipo femenino en el cine comercial, a qué responde y cómo afecta esta imagen a la sociedad, educando nuestra mirada a la hora de visualizar filmes de este tipo.

Para ello, se ha pretendido hacer una revisión de cómo ha sido visibilizada la mujer en el cine más *mainstream*, creando de esta forma una línea general de la imagen de la heroína en películas de acción desde los años setenta hasta la actualidad, buscando en este tipo de cine, analizar cómo la cinematografía construye estereotipos, pautas profesionales, de conducta y de género, y cómo estos pueden afectar a nuestra

concepción e idea generalizada de mujer ideal, demostrando de esta forma, cómo a lo largo de los años este género cinematográfico, el “masculino” por excelencia y uno de los más violentos, ha creado y diseñado a sus personajes femeninos casi siempre desde una perspectiva patriarcal y heteronormativa.

Este recorrido desemboca en la película *Mad Max: Furia en la carretera*, una de las cintas de acción más violenta de los últimos años, estableciendo así una mirada al pasado, a la actualidad y al futuro de la imagen de la mujer en este tipo de cine. Se ha escogido la última cinta del director australiano George Miller, como muestra de reinención en cuanto al estereotipo femenino, y como renovación de la temática habitual y conservadora implícita en las películas de acción, pues en este caso, *Mad Max: Furia en la carretera* se nos presenta aquí como un filme feminista y ecologista, y por lo tanto como una novedad o excepción dentro del género. De hecho, con el estreno de esta película, se puso en evidencia que el protagonista fundamental no era el hombre, como lo había sido en las películas anteriores de la franquicia o como lo pronosticaba el propio título, sino en este caso, la mujer. Y no sólo la mujer, también las mujeres y sus propósitos, sus metas, que son el verdadero motor de la acción y la trama. Además, a lo largo de esta investigación, se ha demostrado, a través de toda una serie de paralelismos, que el trasfondo y la temática del filme están directamente relacionados con el ecofeminismo y con las teorías ecofeministas más radicales, es decir, que en la película se muestra una conexión entre la explotación y la degradación del mundo natural y la subordinación y la opresión de las mujeres.

Ecología y feminismo se unen en la pantalla para mostrarnos los efectos devastadores de un desastre nuclear y cómo una nueva civilización capitalista y patriarcal basada en la explotación de las mujeres y de los recursos naturales, domina un panorama post-apocalíptico sin esperanzas, en el que los personajes femeninos serán los únicos capaces de restaurar la igualdad y salvar la naturaleza. Planteamientos feministas que suponen toda una novedad por el hecho de que aparezcan en un filme de acción brutal y ultraviolento basado en la destrucción y persecución de coches, un tema que tradicionalmente se ha asociado al gusto del público masculino según los valores tradicionales y normativos de la sociedad. ¿Estaríamos pues ante el nacimiento de un cine feminista de acción, donde además se subvierten los roles tradicionales impuestos por los cánones de la industria cinematográfica? ¿Puede ser considerada *Mad Max: Furia en la carretera* como la primera película ecofeminista de acción que trata todos

estos temas? Por todo ello hemos considerado esta cinta digna de estudio, de análisis y de interpretación, dándole así de algún modo, la importancia que merece dentro de los estudios de Historia del Arte y Cultura Visual, reivindicándola además como una de las pocas películas ecofeministas de acción existentes en la historia del cine.

Es cierto que títulos como los que vamos a estudiar, son capaces de desafiar las estructuras patriarcales a través de los personajes y las tramas que presentan, pues el hombre ya no es la figura dominante en la trama de acción, y el cuerpo de la mujer ya no se concibe como mero espectáculo. Pero aun así, siguen existiendo contradicciones en todas estas intenciones de empoderar a la mujer, incluso en *Mad Max: Furia en la carretera* observamos ciertas ambivalencias que han dado lugar a opiniones diversas acerca del feminismo que se muestra en la película. Otro de los objetivos ha sido el de ahondar en estos aspectos para ser conscientes de a qué nos enfrentábamos y a la vez reafirmar la última obra de George Miller como una cinta relacionada con la ecología y con la liberación de las mujeres.

En resumidas cuentas, esta investigación pretende ser una crítica feminista hacia la construcción de la imagen femenina en el cine comercial de acción desde finales del siglo XX hasta nuestros días, así como una defensa de *Mad Max: Furia en la carretera* como innovación dentro de ese imaginario, convirtiéndose en una película que ha quebrantado los moldes habituales, yendo incluso más lejos y proponiéndonos una interpretación ecofeminista, abriendo nuevos caminos para este género. Se podría decir que *Mad Max: Furia en la carretera* ha supuesto un antes y un después dentro del cine de acción en cuanto a la representación de la heroína y su posición fuera de los mandatos de género. Muy en la línea de *Alien: el octavo pasajero* (*Alien*, Ridley Scott, 1979) y su protagonista la Teniente Ripley (Sigourney Weaver), una mujer activa y no sexualizada. A partir de *Mad Max: Furia en la carretera* nos hemos planteado hacia dónde queremos ir en relación a este tema y si la imagen actual de la mujer en el cine de acción está cambiando o sigue estancada en los patrones de la industria.

Cierto es, que una de las dificultades a la hora de plantear todas estas cuestiones, ha sido la de abarcar un periodo de casi medio siglo de cine de acción sin caer en la generalización, así como cierta inseguridad al escoger una única película perteneciente a un género en concreto y a una estética que no agrada a todo el público. Pero la fortaleza en las convicciones que se han querido reflejar, es lo que ha dado alas a este proyecto

dedicado a cuestionar el porqué de la desigualdad de género en el cine y a defender la cinta de Miller como un caso revolucionario dentro del mundo de las superproducciones hollywoodenses de acción. De hecho, tras tratar con una cantidad importante de películas de acción, no se ha encontrado prácticamente ninguna otra en la que, aparte de que su heroína no esté sexualizada, se reflejen temas de reivindicación feminista y ecofeminista. Es por ello, que a través de esta investigación buscamos reivindicar más películas de este tipo, es decir, cine *mainstream* que trate temas realmente importantes para lograr despertar las conciencias de las mentes modernas, así como plantear un seguimiento de este tipo de filmes para futuras investigaciones.

A lo largo de este trabajo, se ha evidenciado además la importancia de los estudios feministas, de la teoría fílmica feminista, así como del feminismo y ecofeminismo presente en el arte, en este caso, en el llamado “séptimo arte”. Aspectos que deberían estar más presentes en nuestros estudios académicos, tanto de Historia del Arte como de Cultura Visual. Se ha reflejado también la importancia que tienen las imágenes en nuestra constitución del ser y la necesidad de un cambio en el imaginario para poder romper los esquemas de los cánones de una sociedad patriarcal. El problema es que parece que esos cambios de los que hablamos, son sólo momentáneos, no se instauran como deberían o se olvidan fácilmente.

Finalmente, una de las conclusiones a las que se ha llegado es el hecho de que películas como *Mad Max: Furia en la carretera* son realmente necesarias en nuestra contemporaneidad, pues ésta en concreto nos plantea cómo la ideología patriarcal está destruyendo el planeta y cómo una posición política como el feminismo y el ecofeminismo podría salvarlo, desgarrando así la dualidad hombre-mujer del imaginario colectivo y concienciando a la sociedad a través de una de las armas más poderosas del siglo XXI: la imagen.

Les invitamos por tanto a que se sumerjan en esta lectura y que paseen su mirada a través del cine de acción desde un punto de vista crítico y desde una perspectiva de género, pero sobre todo, que descubran (o redescubran) la última cinta de Miller como una obra revolucionaria e inesperada.